

MARCO MARTOS CARRERA

LA GENERACIÓN LITERARIA PERUANA
DE LOS AÑOS CINCUENTA

PERUVIAN LITERARY GENERATION
OF THE FIFTIES

LA GÉNÉRATION LITTÉRAIRE
DES ANNÉES 50

Resumen

La llamada generación literaria del 50 en el Perú, representa un momento importante en la literatura de nuestro país. Entre sus representantes hay algunos que han alcanzado difusión planetaria como Mario Vargas Llosa o Carlos Germán Belli. El artículo hace un recuento de la actividad de estos escritores y se detiene en algunos de ellos, a manera de ejemplificación.

Palabras clave: Perú; generación literaria del 50.

Abstract

The so-called literary generation of the 50s in Peru, represents an important moment in the literature of our country. Among its representatives there are some who have become popular worldwide such as Mario Vargas Llosa and Carlos Germán Belli. This article recounts the activity of these writers and concentrates on some of them for illustration purposes.

Keywords: Peru; literary generation of the 50s.

Résumé

La dite génération littéraire des années 50 au Pérou représente un moment important pour la littérature de notre pays. Parmi ses représentants, il en est certains qui ont atteint une diffusion planétaire comme Mario Vargas Llosa ou Carlos Germán Belli. Cet article rend compte de l'activité de ces écrivains et s'arrête sur certains d'entre eux, à titre d'exemplification.

Mots clés: Pérou; génération littéraire des années 50.

Fecha de recepción : 20/06/2016

Fecha de aceptación : 09/09/2016

Se conoce con el nombre de generación del cincuenta a la actividad literaria de un grupo de escritores peruanos, principalmente poetas y narradores, nacidos entre 1920 y 1936, el primero de ellos, Javier Sologuren y el último, Mario Vargas Llosa, que en los años cincuenta del siglo XX empiezan a publicar sus primeros libros, escriben en las mismas revistas, tienen debates artísticos y ocasionalmente políticos y, en general, participan de la vida nacional de un modo u otro. Pertenecen a esta generación poetas como Sebastián Salazar Bondy, Jorge Eduardo Eielson, Blanca Varela, Francisco Bendezú, Blanca Varela, Leopoldo Chariarse, Carlos Germán Belli, Wáshington Delgado, Alejandro Romualdo, Gonzalo Rose, Gustavo Valcárcel, Pablo Guevara, Cecilia Bustamante, Leoncio Bueno y narradores como Julio Ramón Ríbeiro, Carlos Eduardo Zavaleta, Carlos Thorne, Luis Loayza, Oswaldo Reynoso. A ellos se suman críticos y animadores literarios como Jorge Puccinelli, Luis Jaime Cisneros, Alberto Escobar, Luis Alberto Ratto, Alberto Varillas, Abelardo Oquendo. La ponencia aborda la existencia de promociones dentro de la generación,

una primera aparecida en los años cuarenta y otra segunda en los años cincuenta que amalgaman sus preocupaciones literarias. Se sostiene que en la tradición literaria este es un grupo brillante de pareja calidad, que sigue siendo notable a más de sesenta años de su aparición. Esta llamada generación del cincuenta, tiene vínculos con las generaciones anteriores, empezaremos por la narrativa.

Los grandes narradores clásicos del Perú son Ciro Alegría (1909-1967) y José María Arguedas (1911-1969). Cuando Ciro Alegría apareció en el ámbito de la literatura hispanoamericana como un narrador de fuerza inusitada. Sus tres libros iniciales ganaron premios internacionales y han quedado como modelos de la narrativa llamada indigenista. *La serpiente de oro* (1935), *Los perros hambrientos* (1938) y *El mundo es ancho y ajeno* (1941) son relatos que han resistido el paso del tiempo, conmueven y ponen en nuestra mesa de trabajo el tema apenas resuelto de las desigualdades sociales en el Perú contemporáneo. José María Arguedas es el par literario de Alegría y tuvo una carrera literaria de sostenido éxito. Mientras Alegría sitúa sus relatos en la sierra norte del Perú, Arguedas tiene como lugares preferentes a la sierra central y a la sierra sur, aunque una de sus grandes novelas *el zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971) escoge como ámbito la ciudad costeña de Chimbote. Etnólogo y escritor, debemos a Arguedas la defensa denodada de las lenguas aborígenes, del derecho de las culturas originarias en América a vivir y a proyectarse al futuro. Arguedas nos dejó una novela extraordinaria: *Los ríos profundos* de 1958. Ese relato catapultó a su autor a la escena internacional. Por su temática, el camino hacia la madurez de jóvenes adolescentes, ha sido comparado a *El retrato del artista adolescente* de James Joyce, o *El retrato del artista cachorro* de Dylan Thomas, pero por la originalidad de su

prosa, de una finura lírica no vista en la literatura del Perú, por su amor a la naturaleza, intenso y natural, es, sin duda alguna, una novela paradigmática, tal vez la más hermosa de la literatura del Perú. En la generación del cincuenta, Eleodoro Vargas Vicuña (1924-1997) es un continuador de Arguedas, sus relatos tuvieron como espacio natural el mundo rural. Sin duda que Vargas Vicuña fue particularmente dotado para la escritura. Autor de tres colecciones de cuentos, *Nabuín* (1953), *Taita Cristo* (1960), y *El cristal con que se mira* (1975) sin duda es un estilista del idioma. Sus relatos, de una trabajada sobriedad, reelaboran el habla de los campesinos; con aparente opacidad, tienen relieves sorprendentes, a través de músicas, gritos, llantos, condensación de imágenes. Sin duda, podemos advertir en la narrativa de Vargas Vicuña el magisterio de Juan Rulfo, y también, cosa sorprendente, el de Albert Camus y el existencialismo. Es un autor con quien está en deuda la crítica literaria peruana. Otro autor importante de esta tendencia es Manuel Scorza (1928-1983), poeta en sus comienzos que incursionó con éxito en la narrativa. Autor de la celebrada novela *Redoble por Rancas* (1970) alcanzó mucha popularidad con un ciclo que comprendió *Garobombo el invisible* (1972), *El jinete insomne* (1977), *Cantar de Agapito Robles* (1977), y *La tumba del relámpago* (1979). Sus relatos giran en torno a la lucha de los campesinos de la sierra central contra los hacendados y la empresa Cerro de Pasco Corp. entre 1959 y 1963 y están concebidos con una estructura circular. Escritas con mucha fluidez sus novelas atrapan al lector, lo introducen en un mundo donde apenas hay fronteras entre lo mágico y lo real y, al mismo tiempo, incorporan como personajes a ciudadanos conocidos en sus comunidades o en todo el territorio nacional, como ocurre con Genaro Ledesma, un destacado político de la izquierda peruana. Traducido a 35 idiomas, Scorza murió en un accidente en Madrid, junto con Marta

Traba y Ángel Rama, cuando se encontraba en plena producción y alistaba nuevos libros

Carlos Eduardo Zavaleta (1928-2011) es uno de los novelistas más importantes del siglo XX. De formación universitaria rigurosa es autor de ocho novelas, varias colecciones de cuentos, recopilados en dos volúmenes *Cuentos completos* (1971) y un libro de ensayos *El gozo de las letras* (1997). Zavaleta, quien fue profesor de literatura inglesa en la Universidad de San Marcos, fue el difusor entre los jóvenes de las técnicas literarias de Dos Passos, Joyce y Faulkner. Versátil como pocos tiene una amplia temática en lo que escribe. Hijo de un telegrafista, viajó con su padre por muchos pueblos de la sierra y la costa peruanas en su niñez y adolescencia. Estudió medicina y luego se cambió a la Facultad de Letras de San Marcos, donde fue luego profesor. Como diplomático viajó a muchos lugares. En sus relatos encontramos vivos retratos de la vida en el agro, las luchas, los conflictos de los seres humanos en las ciudades de la costa, o lo que ocurre con los migrantes en el extranjero. Una de sus novelas notables es *Los aprendices* de 1974; otro relato que llama la atención es *Un joven, una sombra* de 1993 que reelabora con magistral prosa acontecimientos que se desarrollan en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Otro escritor de gran popularidad es Oswaldo Reynoso (1932). Entre sus libros destaca *Los inocentes* (1961), una apretada colección de cuentos que recoge el habla de los muchachos de la calle de extracción popular. El libro, celebrado por aquella razón, es ahora fuente de consulta de lingüistas y lexicógrafos que se documentan ahí sobre la forma de hablar de los jóvenes en los años sesenta. Profesor de lengua, Reynoso es un estilista, cuida mucho el lenguaje, dosifica las referencias populares, su prosa es puntillista, nerviosa, sorprendente. Sus adolescentes frecuentan billares y bares, prostíbulos, están plantados en las esquinas,

lo más lejos que viajan es a la playa. Entre otros libros suyos merecen citarse *En octubre no hay milagros* (1965) y *El escarabajo y el hombre* (1970).

Nacido en Jauja en 1933, Edgardo Rivera Martínez es uno de los más destacados narradores del Perú contemporáneo. Desde que apareció en 1974 *El visitante*, una novela corta, Rivera fue recibido con beneplácito por la crítica literaria. Sus otros libros de cuentos, no han hecho sino confirmar sus dotes de narrador y llamar la atención sobre las condiciones de *El unicornio* (1963), un libro que había pasado desapercibido. Pero con la novela *País de Jauja* de 1993, fue que Rivera Martínez alcanzó una audiencia nacional e internacional. Alguna vez Goethe habló de la perpetua adolescencia del artista. Rivera Martínez, en el prólogo del libro, explica sus propósitos: hacer que el adolescente dialogue con el adulto que será y el adulto con el niño o adolescente que fue, con la finalidad de reinventar una y otra vez la propia vida. La novela privilegia el espacio de la ciudad de Jauja donde acudía gente de todo el Perú, de los países vecinos y de Europa en busca de la curación de la tisis pulmonar. Se formaba así una pequeña comunidad de gente cultivada que alternaba con el resto de la población. El relato muestra a Jauja como imagen de un Perú posible e integrado; en sus páginas alternan diversos personajes de muy variada edad y procedencia. Realista en algún sentido, la novela es también lírica en muchos pasajes. Los sentimientos básicos del ser humano, amor, odio, envidia, gratitud, expresados a través de la alegría, la nostalgia, el dolor, aparecen a lo largo de estas páginas, que dejan satisfecho al más exigente lector. En la tradición literaria occidental ha habido algunos novelistas que, en algún momento de su carrera, han reflexionado, en la propia ficción sobre la formación del artista. Los dos ejemplos más conocidos y estimados son los de James Joyce, que en 1914

escribió *El retrato del artista adolescente*, y el de Dylan Thomas, que en 1940 publicó *El retrato del artista cachorro*. Ambos textos fueron escritos en lo que se puede llamar la primera juventud de sus autores. La novela de Rivera, en cambio, aunque con el mismo tema, es un relato de madurez y muestra al escritor en plena posesión de sus recursos. Haríamos mal en tomar a País de Jauja como un testimonio histórico novelado de la Jauja de los años cuarenta. La Jauja de Rivera Martínez, más que a la pequeña urbe que conoció en su adolescencia, se parece a la ciudad irreal que inventa su irrefrenable nostalgia y termina siendo un hermoso castillo de palabras que cada lector va recreando mientras lee ese país de Jauja de los sueños. Así como los jaujinos sienten que algo de ellos mismos está representado en la novela, el resto de peruanos que hemos nacido en distintos puntos del territorio nacional, sentimos que algo nuestro está en esas cinceladas páginas. Tal vez lo más valioso sea esa veta de cortesía, buen trato y afecto que predomina entre los personajes de la novela, que se alterna con humor, con bromas que surgen de improviso o que están preparadas y que contribuyen a variar en algo un relato que parece previsible.

Un narrador de gran fuerza expresiva es Enrique Congrains Martín (1932-2010). Sus dos libros más importantes *Lima hora cero* (1954), y *No una sino muchas muertes* (1958) sorprendieron por su temática. Era la primera vez que los marginales de la ciudad de Lima tenían protagonismo literario. Se trata de una colección de cuentos y de una novela. Esta se centra en la vida de Maruja, una joven de diecisiete años que es cocinera en un lavadero de pomos, dirigido por una mujer mayor y ávara. Esta muchacha, gracias a un *animus* poderoso, enfrenta a todas las trampas que le ofrece la vida, en especial a los hombres que pretenden dominarla o violarla. En el lavadero están en calidad de verdaderos esclavos

veinte locos. Las escenas son expresionistas: basurales visitados por gallinazos y cerdos, miseria por todos lados. Maruja recurre a todo lo que puede para salir adelante, seduce a un muchacho de su misma edad para convencerlo de que la ayude a hacer otro lavadero, lejos de la mujer pérfida, pero este prefiere la comodidad de lo conocido a la aventura que la muchacha le ofrece. Maruja, al final de la novela, queda momentáneamente vencida, pero con una secreta esperanza. Nunca en la novela peruana del siglo XX había aparecido un personaje femenino de tanta fuerza y vigor. Nacido en 1934, Luis Loayza es un autor de culto en el Perú. En 1955, publicó un pequeño libro de cuentos; *El avaro* lo catapultó como una esperanza de la literatura peruana; *Piel de serpiente* (1964) fue una pequeña novela que dio pábulo para pensar que el relato corto era el marco ideal para la narrativa de Loayza. Después publicó el libro de ensayos *El sol de Lima* (1974) y tiempo después *Otras tardes* (1985), excelente libro de cuentos. Sus magras ediciones y la escasa publicidad de sus escritos lo han encerrado en el círculo de los entendidos.

Con la aparición de Julio Ramón Ribeyro y Mario Vargas Llosa la narrativa peruana alcanza niveles de difusión internacional muy grandes, cosa que no había ocurrido en el pasado. La obtención del Premio Nobel de Literatura en 2010, por Mario Vargas Llosa, no solo hace justicia a la obra de un gran narrador, sino que llama la atención sobre el proceso literario de un país que habiendo tenido escritores de mucha calidad como César Vallejo (1892-1938) o como Ventura García Calderón (1886-1959), candidato al Premio Nobel en 1934, globalmente no tenía acceso a las editoriales más prestigiosas, ni posibilidades de traducción. Estos escritores tienen en común la voluntad de viajar, de salir de lo conocido para ir a lo desconocido, de considerar a literatura fundamentalmente como un asunto de formas, de manejo diestro

del lenguaje, aunque ninguno de ellos ha desdeñado la temática social. Julio Ramón Ribeyro (1929-1994), cuentista, novelista, dramaturgo está considerado como el narrador de la ciudad de Lima, pues la mayor parte de sus ficciones transcurren en la capital de Perú, en cierto sentido, le corresponde a él continuar la obra de Palma: a través de relatos breves hacer un gran fresco de la ciudad, aunque tiene cuentos que transcurren en otros lugares del país o en Europa. Sin embargo, no son los paisajes urbanos el centro de la narrativa de Ribeyro; lo que le interesa al narrador son los conflictos de los personajes, el conflicto de clases, no en un sentido político, sino en el diario vivir de la gente; la ambición y el fracaso, el deterioro, la frustración, la soledad, la muerte. Aunque autor de varias novelas, una de ellas muy hermosa, *Crónica de San Gabriel* de 1960, Ribeyro ha quedado en la memoria de los lectores como un eximio cuentista que utiliza su pluma como una linterna que alumbra los escondrijos menos conocidos de la ciudad y de las personas. Ribeyro parece tener preferencia por los “pobres diablos”, los pobres entre los pobres, los de tristes oficios precarios, los recogedores de basura, los clientes de bares miserables. Hay un símil, una complementación más bien que puede hacerse entre los escritos de Ribeyro y la obra total de Sebastián Salazar Bondy, (1924-1965) célebre autor de un libro de ensayos *Lima, la horrible* de 1964, de numerosas obras de teatro, de libros de cuentos y poemas. Salazar ve la desdicha de una ciudad que sin ser moderna tiene los defectos contemporáneos, ínfulas aristocráticas de un pasado soñado más que vivido, donde pululan personajes sin norte conocido de todos los grupos sociales. Ribeyro, de su lado, tituló a la colección de sus cuentos completos *La palabra del mudo* y publicó pasajes de sus memorias con el título *La tentación del fracaso*.

¿Qué decir de Mario Vargas Llosa que no sea conocido por los lectores? En la literatura peruana del siglo xx hay dos nacimientos claros, dos libros emblemáticos que señalan una mayoría de edad. Otras literaturas tuvieron tempranamente grandes autores, a la literatura italiana le nació en el siglo xiii, Dante, la literatura española tuvo en el xvi a Cervantes, la literatura inglesa a Shakespeare, la literatura portuguesa a Camoens también en el siglo xvi. La literatura peruana escrita en español, frente a las europeas, es joven, tiene solo cinco siglos. Pero en su quinto siglo de vida le nacieron César Vallejo y Mario Vargas Llosa. Los libros iniciales de estos dos escritores, *Los heraldos negros* de 1919 y *La ciudad y los perros* de 1963 marcan una novedad de gran importancia no solo en la literatura del Perú, sino en la literatura escrita en español. Nada es igual en poesía o en novela después de estos libros. Vargas Llosa introduce al español formas de narrar que no habían sido utilizadas y que venían del Faulkner, de Malraux, de Dos Passos, de las que había tenido noticia tanto por su voracidad intelectual, como por el magisterio de Carlos Eduardo Zavaleta (1928-2011), prolífico narrador y profesor universitario. Vargas Llosa construye su primera novela en ritmo binario, el mundo de la ciudad, y el mundo de los “perros”, los cadetes del colegio Leoncio Prado. Un paraíso soñado y aludido en sordina y un infierno con sus círculos y sus despiadados castigos. Como en la novela *El joven Törless* de Robert Musil, el drama se desencadena por el robo de una prueba de química en el recinto escolar. El libro tiene potencia, embrujo, una áspera poesía. Nunca en el Perú un joven escritor había llegado tan lejos. La novela hacía presagiar una gran obra y los hados se han cumplido. La sucesión de libros publicados por Mario Vargas Llosa abarca miles de páginas y casi todos los géneros posibles. Los lectores estamos acostumbrados a abrir las páginas de los diarios para encontrar nuevos homenajes

y premios a un escritor que con el premio Nobel en 2010 ha alcanzado todos los lauros más importantes que un escritor puede ganar. Pero los lectores tienen preferencias en la magnífica obra sin caídas de Mario Vargas Llosa, según un consenso en el Perú, se prefieren las novelas *La ciudad y los perros* (1963), *La casa verde* (1966), *Conversación en la Catedral* (1969), *La guerra de fin del mundo* (1981), *La fiesta del chivo* (2000). Libros a los que hay que agregar *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975). Mario Vargas Llosa ejerce considerable influencia sobre escritores posteriores.

Entre los años sesenta y ochenta del siglo XX aparecen narradores que se refieren a los negros de la costa. Antonio Gálvez Ronceros (Chincha: 1931) está considerado por la crítica literaria y por numerosos lectores, como uno de los cuentistas más valiosos de la tradición peruana. Su primer libro de cuentos, *Los ermitaños* de 1962 es objeto de culto. Ese breve conjunto de relatos, que desde el punto de vista de la técnica literaria son de una maestría ejemplar muestran también un profundo conocimiento del lenguaje del campesino de la costa del Perú. El segundo libro de cuentos de Gálvez Ronceros, *Monólogo desde las tinieblas* de 1975 se propuso captar lo peculiar del lenguaje de los personajes negros de Chincha, especialmente el humor que suele aparecer en el habla diaria. Esta actitud ya aparecía en el primer libro de Gálvez Ronceros, pero en ese texto, como en los relatos de Arguedas o de Alegría, podía distinguirse la voz del autor, cultivada con arreglo a las más exigentes normas gramaticales, y las voces de los personajes que atienden al modo corriente de expresarse de los campesinos. En *Monólogo desde las tinieblas*, el autor se vuelve un orífice de la prosa. Cada frase del léxico popular está trabajada con fina delectación. Los hechos jocosos que se narran, las situaciones insólitas que se plantean, con un lenguaje que solo utiliza las

palabras indispensables son un vehículo adecuado para conocer la visión del mundo del campesino, de un realismo descarnado, de una fina ironía y con elementos de carácter mágico. La voz que narra estos relatos, o es la del mismo protagonista o es la de alguien semejante a él. Ya no existe ese distanciamiento, propio de los primeros relatos. En 1988, Gálvez Ronceros publicó otro breve conjunto de cuentos, *Historias para reunir a los hombres*. Se trata de relatos de extensión mínima de fuerte intención didáctica. Como se ha dicho muchas veces, el conocimiento de las estructuras narrativas que tiene Gálvez Ronceros, es ejemplar, pero en esto se parece a otros maestros del género como el dominicano Juan Bosch o el cubano Onelio Cardoso. La marca que lo diferencia de estos o de diversos notables cuentistas es el manejo peculiar del humor, que es el recurso estilístico más característico de su prosa. Para decirlo en pocas palabras, el tránsito entre sufrimiento y diversión, la solución a situaciones cotidianas, pasa casi siempre por un mecanismo humorístico. Y, como sucede en la vida real, el mejor humorista es el que conserva una actitud de seriedad. Gálvez Ronceros, como Vargas Vicuña, como Loayza o como Ribeyro, es muestra exacta de que el cuento como técnica y como realidad tiene plena vigencia en el Perú de hoy.

Es curioso cómo un novelista cuajado como Carlos Thorne, (1923) con buenas novelas como *Papá Lucas*, (1987), *El señor de Lunahuaná* (1989) o *El encomendero de la adarga de plata* (1999), y que publica tanto en el Perú como en España, sea más conocido allende en las fronteras que dentro del territorio nacional. Con un profundo manejo de la técnica literaria, la que viene de Joyce y Malcom Lowry, Thorne, merece, sin duda, mayor atención de la crítica especializada.

El grupo más importante de poesía del Perú en el siglo xx es el de la promoción de los años cincuenta. Ellos han llevado el

nombre del Perú más allá de nuestras fronteras, como no había ocurrido desde la época de Vallejo. Blanca Varela (1926), Jorge Eduardo Eielson (1924- 2003), Carlos Germán Belli (1927), Wáshington Delgado (1927-2003), Javier Sologuren (1921-2004) han acostumbrado a los lectores de los diarios a ver sus nombres como ganadores de importantes premios de poesía. Más allá de ese detalle, lo importante, otra vez, es el grado de originalidad alcanzado por cada uno de ellos. No siguen ninguna moda sino que hacen su propio camino. En ese sentido, de todos ellos, el poeta más diferente es Carlos Germán Belli.

En los inicios de la década del cuarenta del siglo XX cuatro poetas tuvieron una honda amistad, Sebastián Salazar Bondy, Javier Sologuren, Jorge Eduardo Eielson y Blanca Varela. Esta última, una de las más altas voces de la poesía escrita por mujeres en América Latina, demoraría hasta 1959 su debut literario con un libro señero *Ese puerto existe* que mereció los elogios prontos de Octavio Paz. Varela desarrolló una poesía áspera, introspectiva, cuestionadora. De los varones, le correspondió a Sebastián Salazar Bondy la posición de liderazgo en la generación, no porque fuera algo escrito o dicho, sino fundamentalmente por la frenética actividad que tuvo hasta 1965, no solo como autor de poemas, obras de teatro, ensayo, cuentos y novelas, sino porque en sus propias realizaciones involucraba a otros escritores de su generación. Dos ejemplos son reveladores, Salazar Bondy en 1946 preparó una antología de poesía peruana junto con Eielson y Sologuren y; en 1957, volvió a hacer lo mismo con Alejandro Romualdo. En cierto sentido Salazar Bondy fue el modelo literario peruano que tuvo Mario Vargas Llosa quien también frecuentó los círculos de este hermano mayor estético y político. Como ocurre con alguna frecuencia, la línea de tiempo de un autor que se vislumbra como grande, puede ser muy corta. Cuando Salazar

Bondy murió a los 41 años, este hombre de obra tan copiosa, en verdad estaba empezando la segunda fase de una obra que se adivinaba extraordinaria y que la enfermedad súbita y terrible cortó definitivamente. En ese momento escribió su *Testamento ológrafo*.

Dejo mi sombra,
una afilada aguja que hiere la calle
y con tristes ojos examina los muros,
las ventanas de reja donde hubo incapaces amores,
el cielo sin cielo de mi ciudad.
Dejo mis dedos espectrales
que recorrieron teclas, vientres, aguas, párpados de miel
y por los que descendió la escritura
como una virgen de alma deshilachada.
Dejo mi ovoide cabeza, mis patas de araña,
mi traje quemado por la ceniza de los presagios,
descolorido por el fuego del libro nocturno.
Dejo mis alas a medio batir, mi máquina
que como un pequeño caballo galopó año tras año
en busca de la fuente del orgullo donde la muerte muere.
Dejo varias libretas agusanadas por la pereza,
unas cuantas discolas imágenes del mundo
y entre grandes relámpagos algún llanto
que tuve como un poco de sucio polvo en los dientes.

Accepta esto, recógelo en tu falda como unas migas,
da de comer al olvido con tan frágil manjar.

En el campo de la poesía, la llamada generación del cincuenta, tuvo y tiene considerable presencia. En los años sesenta, se hizo una clasificación de los poetas que el tiempo ha vuelto obsoleta. Se creyó que algunos de ellos, notables, como Eielson, Blanca

Valera, Sologuren, Bendezú, Chariarse eran poetas puros, mientras otros como Romualdo, Valcárcel, Delgado, podían considerarse sociales. Se suponía que los poetas puros eran devotos de la forma, mientras los sociales daban más importancia a los contenidos. Eso no es verdad, como es bien sabido ahora, no hay poeta de valor que no de importancia a la forma y ningún poeta que merezca el nombre de tal, es indiferente a los hechos sociales. En los años cuarenta hubo un grupo de poetas que se llamaron a sí mismos “poetas del pueblo”. Algunos de ellos fueron notables luego: Mario Florián, Gustavo Valcárcel, Gonzalo Rose, pero en ningún momento se opusieron a otros poetas ni en escritos ni en actitudes. Es una leyenda urbana limeña, imposible de probar y considerar que eso ocurrió. Uno de estos poetas populares, Valcárcel, de manera explícita hizo un elogio de Jorge Eduardo Eielson, al escoger un verso de este último como epígrafe de un poema. Y Jorge Eduardo Eielson, considerado un poeta purista, en su libro *Habitación en Roma* expresa contenidos sociales, el sufrimiento del individuo en la sociedad contemporánea. Y otro poeta, el que con el correr del tiempo ha alcanzado más fama y predicamento, Carlos Germán Belli, quien empezó como un experimentador de las formas, un letrista, vanguardista, con una temprana madurez se fue transformando en un poeta muy original que al mismo tiempo bebe en las fuentes de la tradición española y románica, con metros y formas clásicas, endecasílabos, sílvas, sextinas, con lecturas seleccionadas que no son las de los poetas del siglo de oro más difundidos, Francisco de Medrano, el divino Fernando de Herrera, con usos lingüísticos del español del Perú y con palabras y conceptos tomados de la ciencia y la tecnología. Baste recordar algunos de sus títulos para percatarnos de qué estamos hablando: *Oh bada cibernética*, *El pie sobre el cuello*. No puede hablarse de purismo cuando hablamos de Carlos

Germán Belli, tampoco es un poeta de combate, pero sí expresa la marginación del individuo en la sociedad contemporánea. Cualquiera de sus textos de su primera etapa vital lo dice de un modo muy original, como este

Amanuense

Ya descujaringándome, ya hipando
hasta las cachas de cansado ya,
inmensos montes todo el día alzando
de acá para acullá de bofes voy,
fuera cien mil palmos con mi lengua,
cayéndome a pedazos tal mis padres,
aunque en verdad yo por mi seso raso,
y aun por lonjas, levas y mandones,
que a la zaga me van dejando estable
ya a mas el gollete no poder,
al pie de mis hijuelas avergonzado,
cual un pobre amanuense del Perú.

Los peruanos, cualquiera que sea nuestra formación, reconocemos intuitivamente que este texto lo ha escrito un compatriota, solo en el Perú se dice “hasta las cachas”, se trata de una frase popular que aparece muchas veces en los discursos orales familiares que hasta Carlos Germán Belli la incorpora por primera vez a la poesía, siguiendo el magisterio de César Vallejo. La frase tampoco había aparecido en cuento o novela alguna. La poesía de Belli es insólita en la tradición peruana y lo sigue siendo si pensamos en todo el orbe hispano. Si la originalidad consiste en ser diferente dentro de una tradición, Carlos Germán Belli es el poeta más diferenciado de sus contemporáneos tanto en Hispanoamérica como en España.

Los finales de los años cincuenta del siglo xx fueron muy importantes para la poesía peruana. En esa temporada, aparecieron dos libros emblemáticos *Edición extraordinaria* de Alejandro Romualdo en 1958 y *Para vivir mañana* de Wáshington Delgado en 1959. El destino de ambos libros fue diferente, mientras que Delgado fue aceptado plenamente, Romualdo fue discutido con vehemencia y no siempre con razón. Lo más llamativo fue un artículo de Mario Vargas Llosa, “¿Es útil el sacrificio de la poesía”? aparecido en el número 3 de la revista *Literatura del año 1959*, que codirigía con Abelardo Oquendo y Luis Loayza; el más tarde reputado novelista le reprochaba al poeta sacrificar la poesía, es decir la forma, en nuestro leal entender, para hacer más nítidos los objetivos políticos. Es verdad que una lectura contemporánea puede corroborar en parte lo dicho por Mario Vargas Llosa, pero es verdad también que el pequeño libro censurado figuraban también algunos de los mejores versos escritos en el Perú contemporáneo, como esos dedicados a Túpac Amaru:

Canto coral a Túpac Amaru, que es la libertad

“Yo ya no tengo paciencia para aguantar todo esto” Micaela Bastidas.

Lo harán volar con
Dinamita. En masa,
lo cargarán, lo arrastrarán. A golpes
le llenarán de pólvora la boca.
Lo volarán:

iy no podrán matarlo!

Lo pondrán de cabeza. Arrancarán
sus deseos, sus dientes y sus gritos.
Lo patearán a toda furia. Luego
lo sangrarán:

iy no podrán matarlo!

Coronarán con sangre su cabeza;
 sus pómulos con golpes. Y con clavos
 sus costillas. Le harán morder el polvo.
 Lo golpearán:

iy no podrán matarlo!

Le sacarán los sueños y los ojos.
 Querrán descuartizarlo grito a grito.
 Lo escupirán. Y a golpe de matanza
 lo clavarán:

iy no podrán matarlo!

Lo pondrán en el centro de la plaza,
 boca arriba, mirando el infinito.
 Le amarrarán los miembros. A la mala
 tirarán:

iy no podrán matarlo!

Querrán volarlo y no podrán volarlo.
 Querrán romperlo y no podrán romperlo.
 Querrán matarlo y no podrán matarlo.

Querrán descuartizarlo, tritularlo,
 mancharlo, pisotearlo, desalmarlo.

Querrán volarlo y no podrán volarlo.
 Querrán romperlo y no podrán romperlo.
 Querrán matarlo y no podrán matarlo.

Al tercer día de los sufrimientos,
 cuando se crea todo consumado,
 gritando *¡libertad!* sobre la tierra,
 ha de volver.

¡Y no podrán matarlo!

El tiempo, ese dios que destruye mientras huye, ha permitido que uno de los miembros de la generación del cincuenta, Mario Vargas Llosa alcance el Premio Nobel de Literatura, que otros escritores valiosos como Carlos Germán Belli, obtengan, reconocimiento claro en el orbe hispano y que se multipliquen sus traducciones, pero otros, precisamente como Alejandro Romualdo, han muerto sin recibir los honores literarios que sin duda merecían. Escribe Romualdo:

Esculturas para Fama

Oh, Fama silenciosa, más que nunca
valió gozar, temprano y discreto,
tu secreto encanto,
bajo el verde árbol dorado
del atardecer.
Excúsame,
si he llegado tarde a la cena.
Me demoré
quitando y puliendo para ti
las piedras del camino.

Y otros, como Leopoldo Chariarse, hacen un melancólico balance de su vida:

Fin del vals

¿Dónde estarán compadres y parientes?
¿qué fue de tanto alarde y fina plata?
¿qué de nuestras melenas y los dientes
y la arrogancia con que dimos lata?
se acabaron tabaco y aguardientes
y sangre del cuchillo cuando mata
en los pleitos campales de valientes
o en faustas fiestas de la flor y nata,

ya no sacamos niña ni matrona
 a bailar ni tentamos de la altiva
 musa de amor la herida que ilusiona
 ahora estamos al margen de la viva
 corriente que nos trajo y abandona
 encallados o al fin a la deriva.

Bibliografía

- ARROYO, Carlos (1992). *Hombres de letras* (Historia y crítica literaria en el Perú). Lima, Ediciones Memoriangosta.
- BELLI, Carlos Germán (1958). *Poemas*. Lima: Talleres Gráficos Villanueva.
- _____ (1960). *Dentro & Fuera*. Lima, ed. de la Rama Florida, 1960.
- _____ (1961). *¡Oh, Hada Cibernética!* Lima: ed. de la Rama Florida.
- _____ (1964). *El pie sobre el cuello*. Lima: ed. de la Rama Florida.
- _____ (1966). *Por el monte abajo*. Lima: ed. de la Rama Florida, 1966.
- _____ (1970). *Sextinas y otros poemas*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- _____ (1979). *Asir la forma que se va. El libro de las decenas. (Antología de diez poemas)*, Lima: Cuadernos del Hipocampo.
- _____ (1979). *En alabanza del bolo alimenticio*. México: PREMIA editora.
- _____ (1982). *Canciones y otros poemas*. México: PREMIA editora.
- _____ (1985). *Boda de la pluma y la letra*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, Ediciones Cultura Hispánica.
- _____ (1986). *Más que señora, humana*. Lima: Editorial Perla.
- _____ (1986). *El buen mudar*. Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ . *En el restante tiempo terrenal*. Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ (1988). *Antología personal*. Lima: CONCYTEC .
- _____ (1990). *Bajo el sol de la medianoche rojo*. México: PREMIA editora.

- BELLINI, Giuseppe (1990). *Historia de la literatura hispanoamericana*. Madrid: Castalia.
- BENDEZÚ, Francisco (1960). *Arte menor*. Lima: edición de la Escuela Nacional de Bellas Artes.
- _____ (1961). *Los años*. Lima, ed. de la Rama Florida, ilustraciones y viñeta de Fernando de Szyszlo.
- _____ (1971). *Cantos*. Lima: ed. de la Rama Florida, con viñeta de Fernando de Szyszlo y cinco reproducciones de Giorgio de Chirico.
- _____ (1983). *El piano del deseo*. (Jazz & Poesía). Lima: separata de la revista Socialismo y Participación No. 21.
- BUENO, Leoncio (1966). *Al pie del yunque*. Lima: Grupo Intelectual Primero de Mayo.
- _____ (1968). *Pastor de truenos*. Lima: ediciones Túngar.
- _____ (1970). *Invasión poderosa*. Lima: ediciones Túngar.
- _____ (1976). *Rebuzno propio*. Lima: ediciones arte/reda.
- _____ (1980). *La guerra de los runas*. Lima: ediciones Túngar.
- _____ (1990). *Los últimos días de la ira*. Lima: edición del autor.
- CARRILLO, Francisco (1961). *Provincia*. Lima: ediciones de la Rama Florida.
- _____ (1961). *Cristo se ha llevado toda la humildad del mundo*. Lima: ediciones de la Rama Florida, con viñeta de Szyszlo.
- _____ (1962). *Cuzco*. Lima: Colección Breve Follaje de la Rama Florida.
- _____ (1965). *En busca del tema poético*. Lima: ediciones de la Rama Florida y de la Biblioteca Universitaria. Contiene los libros publicados y las colecciones inéditas "Brevedad del amor" y "Yaravies".
- _____ (1967). *Pequeños poemas comprometidos*. Lima: ediciones de la Rama Florida.
- CORNEJO POLAR, Antonio. *Historia de la literatura del Perú republicano*. Lima: Editorial Mejía Baca. 1980.
- CHARIARSE, Leopoldo (1952). *Los ríos de la noche*. Lima: Empresa editora Rímac.

-
- _____ (1975). *La cena en el jardín*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
 Contiene: La cena en el jardín, Los sonetos de Spoleto y Los ríos de la noche.
- DELGADO, Washington (1955). *Formas de la ausencia*. Lima: Editorial Letras Peruanas, Biblioteca de escritores peruanos.
- _____ (1957). *Días del corazón*. Lima: V Cuadernos de composición.
- _____ (1959). *Para vivir mañana*. Lima: edición del autor. Contiene además Canción española.
- _____ (1965). *Parque*. Lima: ediciones de la Rama Florida.
- _____ (1968). *Tierra extranjera*. Lima: ediciones Perú Joven.
- _____ (1969). *Destierro por vida*. Lima: Carlos Milla Batres Ediciones.
- _____ (1970). *Un mundo dividido. (Poesía 1951-1970)*. Lima: Casa de la Cultura del Perú.
- _____ (1987). *Reunión elegida (Antología personal)*. Lima: SEGLUSA editores y Editorial Colmillo Blanco.
- _____ (1980). *Historia de la literatura republicana; nuevo carácter de la literatura del Perú independiente*. Lima: Ediciones Rikchay.
- EIELSON, Jorge Eduardo (1973). *Reinos*. Lima, separata de la revista de Historia N.º 9, 1945. 2da. edición, Lima: Ediciones de la Clepsidra.
- _____ (1959). *Canción y muerte de Rolando*. Lima: ed. de la Rama Florida.
- _____ (1967). *Mutatis mutandis*. Lima: ed. de la Rama Florida.
- _____ (1976). *Poesía escrita*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
 Contiene toda la obra publicada agregándose varias colecciones de poemas: Doble diamante, Tema y variaciones, Habitación en Roma, Naturaleza muerta, Eros/iones, 4 estaciones, Canto visible, 4 textos y Papel.
- _____ (1983). *Nuit obscure du corps. Noche oscura del cuerpo*. París: Altaforte. Edición bilingüe traducida al francés por Claude Couffon.
- FERNÁNDEZ MORENO, César (1986) (dir.). *América Latina en su literatura*. México: Siglo XXI.

- FERRARI, Américo (1972). *El silencio/Las palabras*. Málaga: Cuadernos del Sur N.º 20.
- _____ (1972). *Espejo de la ausencia y la presencia*. Málaga: Edición de Angel Caffarena.
- _____ (1974). *La metamorfosis de la evidencia*. Lima: ediciones de la Clepsidra.
- _____ (1981). *Tierra desterrada*. Lima: Ediciones Arybalo.
- _____ (1991). *Figura para abolirse*. Trujillo: Municipalidad de Trujillo, Ediciones SEA-Casa del artista.
- FLORIÁN, Mario (1941). *Tono de fauna*. Cajamarca: Talleres tipográficos El Trabajo.
- _____ (1945). *Urpi (Canciones neo-Keshwas)*. Lima: Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural, Ministerio de Educación Pública.
- _____ (1954). *Poesía 1940-1950*. Lima: Talleres gráficos P.L. Villanueva. Contiene: Noval, Area del Sol, Arte Mural, El Cantor mitimae (Serranilla y Pastoral).
- _____ (1956). *Canto augural*. Lima: Talleres gráficos P.L. Villanueva.
- _____ (1961). *Poesía escrita 1940-1060*. Lima: Escuela Nacional de Bellas Artes.
- _____ (1965). *Pedro Palana (la multitud eterna del Perú)*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad.
- _____ (1977). *Obra poética, escogida (1940-1976)*. Lima: Librería Studium.
- _____ (1980). *Habla de Pedro Palana*. Lima: Imprenta Editorial Fidel Ramírez Lazo.
- FRANCO, Jean (1979). *Introducción a la literatura hispanoamericana*. Caracas: Monte Ávila.
- GUEVARA, Pablo (1957). *Retorno a la creatura*. Madrid: Cooperación Intelectual.
- _____ (1965). *Los habitantes*. Lima: ed. de la Rama Florida.
- _____ (1967). *Crónicas contra los bribones*. Lima: Carlos Milla Batres Ediciones.

- _____ (1971). *Hotel del Cuzco y otras provincias del Perú*. Lima, Instituto Nacional de Cultura.
- _____ (1978). *La quinta esencia de la desolación* (Cía. Gémims Ltda.) En: Vaca Sagrada, Año I, N.º 1, Lima.
- GUTIÉRREZ CORREA, Miguel (1988). *La generación del cincuenta: un mundo dividido; historia y balance*. Lima: Ediciones Séptimo Ensayo.
- GUTIÉRREZ, Miguel (1988). *La generación del 50: un mundo dividido*. Lima: Ediciones Séptimo Ensayo.
- HUAMÁN CABRERA, Félix (1989). *La generación del cincuenta en la literatura peruana del siglo XX*. Tomo I. Volumen I. Lima: Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro (2007). *Historia cultural y literaria de la América Hispánica*. Edición de Vicente Cervera Salinas. Editorial Verbum. Madrid.
- LÓPEZ, Sinesio (1991). *El dios mortal. Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto Democracia y Socialismo.
- MARTOS, Marco (editor) (1993). *Documentos de Literatura N 1- Trimestre abril, mayo, junio de 1993. Antología poética de la promoción 45/50*. Lima: Masideas.
- MARTOS, Marco (2012). *En las fronteras de la poesía. Ensayos literarios*. Lima: Lápix editores.
- MIRANDA, Efraín (1954). *Muerte cercana*. Lima: Talleres gráficos Mercagraph.
- _____ (1978). *Chozo*. Lima: Empresa Editora Humboldt.
- _____ (1980). *Vida*. Lima: Empresa Editora Humboldt.
- MONGUIÓ, Luis (1951). *La poesía post modernista peruana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- OVIEDO, José Miguel (2002). *Historia de la literatura hispanoamericana. De Borges al presente*. Tomo 4. Alianza Editorial. Madrid.
- QUÍSPEZ ASÍN, Fernando (1963). *Paisajes para una emperatriz*. Lima: Industrial Gráfica.
- RAMÍREZ, Luis Hernán (1957). *Soledad y sombra*. Iquitos.
- _____ (1965). *Sobre el dorso de la noche*. Lima.
- _____ (1973). *Piel o sombra amada*. Lima: La lámpara azul.

-
- _____ (1991). *El amor en el centro del mundo*. Lima: La manzana mordida.
- _____ (1992). *Gloriosa gota pura*. Lima.
- ROMUALDO, Alejandro (1954). *Poesía*. (1945-1954). Lima: Mejía Baca & P.L. Villanueva Ed. Contiene: La torre de los alucinados, Cámara lenta, El cuerpo que tú iluminas, Mar de fondo, España elemental y Poesía Concreta.
- _____ (1958). *Edición extraordinaria*. Lima: Ediciones de Cuadernos Trimestrales de Poesía, Festival del Libro de La Libertad.
- _____. *Desde abajo*. Lima: Ediciones Tawantinsuyo, Biblioteca Comprensión del Perú, s/f. Contiene: Mar de fondo, España elemental, y Poesía concreta.
- _____ (1967). *Como Dios manda*. México: Joaquín Mortiz.
- _____ (1971). *El movimiento y el sueño*. Lima: Editorial Gráfica Labor.
- _____ (1972). *Cuarto mundo*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- _____ (1974). *En la extensión de la palabra*. Lima: Editorial Gráfica Labor.
- _____ (1975). *Poemas*. (Antología), La Habana: Casa de Las Américas.
- _____ (1986). *Poesía Integra*. Lima: Viva Voz, Editorial Gráfica Labor. Reúne todos los libros publicados.
- ROSE, Juan Gonzalo (1954). *La luz armada*. México: Ed. Humanismo.
- _____ (1957). *Cantos desde lejos*. Lima: Penta Ultra.
- _____ (1960). *Simple canción*. Lima: Forma y Poesía.
- _____ (1964). *Las comarcas*. Industrial Gráfica.
- _____ (1968). *Hallazgos y extravíos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1969). *Informe al rey y otros libros secretos*. (1963-1967). Lima: Carlos Milla Batres Ediciones. Contiene: Informe al rey, Discurso del huracán, Los bárbaros, Abel entre los fieles y Panfleto de la soledad.
- _____ (1974). *Obra poética*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

-
- _____ (1975). *Biografías breves de la vida breve*. Lima: Colección de poesía Gárgola.
- _____ (1990). *Poesía*. Lima: Editorial Colmillo Blanco. Contiene: Cantos desde lejos, Simple canción, Informe al rey y otros libros secretos, Hallazgos y extravíos, Cuarentena, Peldaños sin escalera y Canciones.
- RUÍZ ROSAS, José (1951). *Sonetaje*. Arequipa: Imprenta Rodríguez.
- _____ (1967). *Esa noche vacía*. Arequipa: ediciones Trilce.
- _____ (1968). *Urbe/Retorno a tiempos*. Arequipa: ediciones Homo.
- _____ (1976). *La sola palabra*. Lima: editorial Ames.
- _____ (1978). *Arakné*. Lima: Perugraph editores. Dibujos de Cristina Gálvez.
- _____ (1978). *Vigilia del cristal y de la bruma*. Arequipa: Madero editores.
- _____ (1978). *Tienda de ultramarinos*. Arequipa: Editorial Urpillay.
- _____ (1980). *Elogio de la danza*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (1990). *Poesía reunida*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín. Contiene: Primeros poemas (19)1-1963), Urbe, La sola palabra, Arakné, Tienda de ultramarinos, Vigilias, Elogio de la danza, Llakiurpi, Diálogo a solas, Vecino de la muerte, Inventario permanente.
- SALAZAR BONDY, Sebastián (1944). *Voz desde la vigilia*. Lima: Editorial Hermes.
- _____ (1946). *Cuaderno de la persona oscura*. Lima: editorial Lumen.
- _____ (1949). *Máscara del que duerme*. En Poesía, Lima: Ministerio de Educación.
- _____ (1950). *Tres confesiones*. Buenos Aires: Ed. Cuarta Vigilia.
- _____ (1951). *Los ojos del pródigo*. Buenos Aires: Editorial Botella al Mar.
- _____ (1960). *Confidencia en alta voz*. Lima: ediciones Vida y Palabra.
- _____ (1960). *Vida de Ximena*. Lima: Ediciones Forma y Poesía.
- _____ (1963). *Conducta sentimental*. Bogotá: editorial CELZA.

-
- _____ (1966). *El tacto de la araña. Sombras como cosas sólidas*. (Poemas 1960-1965). Lima: Francisco Moncloa Editores.
- _____ (1967). *Poemas*. Tomo III. Obras de S.S.B., Francisco Moncloa Editores.
- SCORZA, Manuel (1955). *Las imprecaciones*. México: ediciones El viento del pueblo.
- _____ (1960). *Los adioses*. 2.^a ed. Festivales del libro. Colección Centauro, Lima.
- _____ (1961). *Desengaños del mago*. Lima: Organización Festivales del Libro.
- _____ (1962). *Réquiem para un gentil hombre*. Lima: El Neblí.
- _____ (1970). *El vals de los reptiles*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____ (1990). *Obra poética*. Lima: Promoción Editorial Inca (PEISA).
- SÁNCHEZ, Luis Alberto (1989). *Derrotero para una historia cultural del Perú*. Sexta edición. Lima: Emisa Editores.
- SOLOGUREN, Javier (1944). *El morador*. Lima: separata de la revista Historia, No. 8.
- _____ (1947). *Desenimientos*. Lima: Talleres de la imprenta Amauta. Ilustraciones de Fernando de Szyszlo.
- _____ (1949). *Dédalo dormido*. México: separata de la revista Cuadernos Americanos. Con grabado de Szyszlo.
- _____ (1950). *Bajo los ojos del amor*. México: Icaro.
- _____ (1959). *Otoño, endechas*. Lima: separata de la revista Mercurio Peruano.
- _____ (1960). *Estancias*. Lima: ediciones de la Rama Florida, colección El Timonel.
- _____ (1961). *La gruta de la sirena*. Lima: ediciones de La Rama Florida, colección Imago.
- _____ (1971). *Vida continua*. Lima: Ediciones de La Rama Florida y de la Biblioteca Universitaria, 1966. 2.^a edición, Instituto Nacional de Cultura.

-
- _____ (1968). *Recinto*. Lima: Ediciones de La Rama Florida.
- _____ (1970). *Surcando el aire oscuro*. Lima: Carlos Milla Batres ediciones.
- _____ (1977). *Corola parva*. México: La Máquina Eléctrica Ediciones.
- _____ (1980). *Folios de El Enamorado y la Muerte*. Caracas: colección Altazor, Monte Avila editores.
- _____ (1986). *Jaikus escritos en un amanecer de otoño*. Lima: separata de la revista Lienzo No. 6. Ilustraciones de Takahisa Shirayama.
- _____ (1987). *Catorce versos dicen...* Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ (1988). *Folios de El Enamorado y la Muerte & El amor y los cuerpos*. Lima: SEGLUSA ediciones y Editorial Colmillo Blanco.
- _____ (1988). *Poemas*. Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ (1989). *Vida continua. Obra poética (1939-1989)*. Lima: Editorial Colmillo Blanco, Colección de Arena.
- _____ (1992). *Un trino en la ventana vacía*. Madrid: Ediciones del Tapir.
- TAMAYO VARGAS, Augusto (1993). *Literatura Peruana*. Quinta edición. Lima: Ediciones Peisa.
- Valcárcel, Gustavo (1948). *Confín del tiempo y de la rosa*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- _____ (1956). *Poemas del destierro*. México: Editorial América Nueva.
- _____ (1957). *Cantos del amor terrestre*. México: Editorial Espacios. Dibujo de la carátula de Diego Rivera.
- _____ (1959). *5 poemas sin fin*. Lima: editora Perú Nuevo.
- _____ (1961). *¡Cuba sí, yanquis no!* Lima: editora Perú Nuevo.
- _____ (1962). *Poesía revolucionaria*. Lima: editora Perú Nuevo.
- _____ (1965). *¡Pido la palabra!* Lima: editora Perú Nuevo.
- _____ (1975). *Pentagrama de Chile antifascista*. Lima: editora Perú Nuevo.
- _____ (1980). *Reflejos bajo el agua del sol pálido que alumbra a los muertos*. En: Harauí, No. 54 Año XVII, Lima.

-
- _____ (1988). *Obra poética (1947/1987)*. Lima: Ediciones Unidad. Contiene todos los libros publicados, una colección de poesía inédita y abundante iconografía.
- VARELA, Blanca (1959). *Ese puerto existe (y otros poemas)*. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.
- _____ (1963). *Luz de día*. Lima: ediciones de La Rama Florida.
- _____ (1972). *Valses y otras falsas confesiones*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- _____ (1978). *Canto villano*. Lima: Ediciones Arybalo.
- _____ (1986). *Canto villano. Poesía reunida, 1949-1983*. México: Fondo de Cultura Económica. Contiene: Ese puerto existe (1949-1959), Luz de día (1960-1963), Valses y otras falsas confesiones (1964-1971), Canto villano (1972-1978), y Otros poemas (1978-1983).
- VELÁZQUEZ ROJAS, Manuel (1960). *La voz del tiempo*. Lima: Ediciones Perú Joven.
- _____ (1966). *Isla de otoño*. Lima: Ediciones Perú Joven.
- _____ (1959). *Otoño, endechas*. Lima: separata de la revista Mercurio Peruano.
- _____ (1960). *Estancias*. Lima: ediciones de la Rama Florida, colección El Timonel.
- _____ (1961). *La gruta de la sirena*. Lima: ediciones de La Rama Florida, colección Imago.
- _____ (1971). *Vida continua*. Lima: Ediciones de La Rama Florida y de la Biblioteca Universitaria, 1966. 2a. edición, Instituto Nacional de Cultura.
- _____ (1968). *Recinto*. Lima: Ediciones de La Rama Florida.
- _____ (1970). *Surcando el aire oscuro*. Lima: Carlos Milla Batres ediciones.
- _____ (1977). *Corola parva*. México: La Máquina Eléctrica Ediciones.
- _____ (1980). *Folios de El Enamorado y la Muerte*. Caracas: colección Altazor, Monte Avila editores.

- _____ (1986). *Jaikus escritos en un amanecer de otoño*. Lima: separata de la revista Lienzo N.º 6. Ilustraciones de Takahisa Shirayama.
- _____ (1987). *Catorce versos dicen...* Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ (1988). *Folios de El Enamorado y la Muerte & El amor y los cuerpos*. Lima: SEGLUSA ediciones y Editorial Colmillo Blanco.
- _____ (1988). *Poemas*. Madrid: Ediciones del Tapir.
- _____ (1989). *Vida continua. Obra poética (1939-1989)*. Lima: Editorial Colmillo Blanco, Colección de Arena.
- _____ (1992). *Un trino en la ventana vacía*. Madrid: Ediciones del Tapir.

REVISTAS

- * *Mar del Sur*. N.º 10. Lima, marzo-abril 1950.
- * *Literatura*. N.º 3. Lima, agosto 1959.
- * *Vaca Sagrada*. N.º 1. Lima 1978.
- * *Hueso Húmero*. N.º 5-6. Lima, 1980

Correspondencia:

Marco Martos Carrera

Docente del Departamento Académico de Literatura de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Correo electrónico: marcomartos9@hotmail.com